

Clase 2 – El modo zapatista
La transformación social como práctica y como experiencia
25 de febrero de 2016

*... es que son puro práctico los indígenas, nosotros
Enfréntalo, hazlo, búscalos, invéntalos, créalos. Eso.
Subcomandante Insurgente Moisés*

Comencemos por reiterar la complejidad de la tarea que se ha propuesto nuestro seminario: analizar una lucha social de la amplitud de la resistencia zapatista aparece como una tarea desmesurada, frente a la cual todas las aproximaciones son deficientes y parciales. Pero hay que comenzar por alguna parte y hemos decidido partir de las reflexiones que los zapatistas han compartido para presentar su trayectoria y las ideas que sobre esas experiencias han logrado formular. Partimos del hoy de esta historia, cuando el EZLN está proponiendo un intercambio de ideas sobre el capitalismo y su superación, así como sobre el lugar que ellas y ellos ocupan en tales macroprocesos.

Esta reflexión general fue dividida en el seminario-semillero de mayo de 2015 en dos planos: la mirada acerca del capitalismo y la mirada interior, la mirada al cómo se reproducen las comunidades indígenas en resistencia y su ejército. Esos son los dos planos en los que se sitúan las lecturas que tratamos en esta sesión.

Mirando el capitalismo

Llama la atención que un ejército en guerra con los poderes establecidos de México, en particular con el gobierno federal y sus fuerzas armadas, recurra a la "ciencia" para avanzar en su reflexión sobre el capitalismo, no tanto por lo que la ciencia significa hoy para el capitalismo (en tanto palanca de la generación de ganancias, como ideología del progreso), sino por la multitud de interpretaciones que reivindican tal carácter científico para sí, muchas veces excluyendo y negando a las restantes.

Intentando evadir los equívocos y las polémicas bizantinas, debemos apuntar que en esta búsqueda, los zapatistas han puesto como criterio de verdad algo ajeno a la interpretación científica: la práctica, la lucha, la capacidad de "transformar el mundo" que las teorías, conceptos e interpretaciones puedan tener. Se trata de construir colectivamente conocimientos para la lucha.

En este ejercicio, se enuncian las herramientas para dicha construcción: reflexionar la propia historia (genealogía), formular elementos teóricos (salir de la descripción, abstraer, proyectar); herramientas agrupadas en el llamado pensamiento crítico, el pensamiento que pone en cuestión lo existente con el propósito de entenderlo para transformarlo.

La metáfora del edificio cuyos cimientos y estructuras crujen, donde los más sostienen a los menos, y los administradores ya no apuntalan ni reparan el edificio sino que trabajan en beneficio de los poderosos y de sí mismos, sirve como primera visión del capitalismo: una sociedad de la negación del otro, de explotación extrema, de antidemocracia. Esta caracterización sirve para resituar las preguntas y los

esfuerzos de la transformación social: se trata de construir otra casa, con otro funcionamiento, con otro tipo de relaciones. Estamos en el terreno de la crítica radical del capitalismo, no para mejorarlo sino para superarlo.

La mirada hacia dentro

Retomando lo discutido en el curso pasado, planteamos que la relación con la tierra es el eje de las culturas ancestrales y muy particularmente, de las culturas indígenas y campesinas. Aún cuando la colonización y el mestizaje hayan transformado a las comunidades zapatistas, éstas han retomado y resignificado la relación con la Madre Tierra como sustento y abrigo de la reproducción comunitaria:

"Porque de ahí sale todo en la madre tierra, entonces tuvimos que recuperar a la madre tierra y empezamos a organizarnos cómo vamos a trabajarla. Entonces pasando los años, el mal gobierno y los dueños, los terratenientes, empiezan a decir que por culpa de nosotros, las y los zapatistas, esas tierras, esas miles de hectáreas de tierra es improductivo. Y nosotros los zapatistas, las zapatistas, lo aceptamos, no es productivo para los terratenientes o el capitalismo, es productivo para nosotros, porque ahí ya no salen los miles de cabezas de ganado que sacaban antes los terratenientes; ahí lo que sale es miles y miles de mazorcas de maíz..." (SCI Moisés, "Economía Política I", p.83)

La guerra zapatista de 1994 tiene una conquista radical: la recuperación de tierras que sustenta la construcción de territorios autónomos y de experiencias de reproducción social que se plantean como anticapitalistas. Sobre la base de esta nueva relación con la tierra se realizan diversas experiencias transformadoras:

- *La invención y reinención permanente del trabajo colectivo.* El trabajo colectivo es un principio, pero su concreción como experiencia tiene tantas declinaciones como culturas y dificultades existen: diferencias culturales, climáticas, innovaciones, relaciones con los entornos, etc.
- *Los ejes del trabajo colectivo:* producción, salud, educación.
- *Rechazo intransigente a las prácticas y políticas de recuperación de los gobiernos en sus diferentes instancias,* lo cual implica una apuesta radical: romper la dependencia respecto del capitalismo, iniciando por una de sus expresiones más sólidas e inmediatas: la alimentación. La organización propia de los trabajos de la tierra y de la distribución del producto cambia el sitio de las comunidades dentro de las relaciones capitalistas: esta es la base y bastión de la autonomía frente al capitalismo y sus instancias políticas. No se recibe nada, pero tampoco se entregan los tributos cotidianos que apuntalan la reproducción del capitalismo: el control de las cosechas y la ganadería, los impuestos, el pago por servicios, los "pagos" simbólicos que legitiman las instituciones sociales (sistemas de salud y educación, entre los más importantes).

La organización es el medio para alcanzar los objetivos de la transformación social. La organización comunitaria del trabajo colectivo y de sus relaciones con el trabajo familiar e individual, así como con los "afueras" de las comunidades, es el aporte civilizatorio de los pueblos originarios que despunta como alternativa al capitalismo en bancarrota. En el caso de las comunidades zapatistas esta propuesta

alcanza un alto nivel de capacidad transformadora en tanto las prácticas disruptivas del ejército insurgente se retroalimentan con las prácticas comunitarias, por ejemplo en la disciplina, por ejemplo en la masividad de la respuesta a los trabajos colectivos, por ejemplo en la capacidad de defender a las comunidades de los ataques armados gubernamentales o de las guardias caciquiles.

El trabajo colectivo genera el excedente que permite la realización de tareas que de otro modo serían proveídas por la sociedad mercantil o el estado. Colectivamente se subvienen o se apoyan las actividades productivas de quienes se ocupan de la educación, la salud, la organización de la producción (intercambios), y del gobierno autónomo.

La organización comunitaria practica la crítica al capitalismo que hace del servicio público una forma de la movilidad social basada en la apropiación de la riqueza social y la corrupción. Por el contrario, en las comunidades zapatistas, el trabajo comunitario apoya la mejora efectiva, tangible, de la vida cotidiana de la comunidad, no la de los individuos, que a pesar de adquirir conocimientos especializados u ocupar espacios de decisión, están impedidos de usarlos en provecho propio.

La regionalización del trabajo colectivo permite una organización flexible y capaz de hacer frente a los diferentes tipos de trabajos para satisfacer necesidades colectivas: las cuatro instancias de organización y decisión (comunidad, región, municipios autónomos, zonas) permiten mantener la cercanía de las decisiones e iniciativas con las necesidades de los productores, así como emprender trabajos de gran envergadura, intercambios o especializaciones que dentro de una comunidad o región no serían posibles. La regionalización permite la complementariedad de las comunidades: la diversificación productiva ofrece mayor cantidad y calidad de satisfactores, mejorando la vida cotidiana de los productores. En estas experiencias podemos encontrar resonancias de las comunidades zapatistas de Morelos, Ucrania (en los años 1920s) y las colectividades aragonesas y catalanas (1936).

Los nudos problemáticos

Las escalas: ¿cómo se escala el trabajo colectivo en el caso de las macroproducciones y los sistemas sociales megacomplejos? ¿cómo se crean las capacidades para manejar tecnologías de gran complejidad? Parte de la respuesta está en pensar que la "nueva casa" no pasa por la gestión del capitalismo tal y como lo conocemos hoy, sino por una subversión de tal profundidad que gran parte de los problemas por resolver, sus escalas y complejidades, deben cambiar en sentido de recuperar el control sobre la reproducción social; en una palabra, los desafíos serán otros, no los que hoy propone el capitalismo. Las propias comunidades en resistencia, en un lapso relativamente corto, comienzan a plantear la pregunta de cómo escalar los logros alcanzados.

Combate a la escasez: cómo cambian los términos de la lucha cuando se plantea en medio de la opulencia ficticia que domina las ciudades. La administración del tiempo ofrece una lectura de la dominación. La abundancia ficticia impone ritmos ajenos a nosotros: quien no los sigue no "accederá" a la riqueza material. En las

ciudades, donde la dominación es mucho más densa, el desafío pasa no sólo por vencer el miedo y la represión, sino por encontrar el tiempo para la lucha y los medios para romper la dependencia respecto del capitalismo (¿cómo alimentarnos? ¿cómo "vivir de otro modo"?).

La guerra y la crisis civilizatoria: la transformación emprendida corresponde a los tiempos largos y los riesgos de la represión y la eventual extinción reducen los tiempos posibles para alcanzarla. Mientras que la autodefensa constituye un reflejo practicado con éxito frente a las amenazas militares, las catástrofes propiciadas y alimentadas por el capitalismo decadente parecen particularmente difíciles de enfrentar, dada la fragilidad de las experiencias transformadoras.

Comentarios

Temas de la integración y sus modos: ¿las comunidades zapatistas son marginales al capitalismo? El "estar" en la selva implica una densidad menor de la dominación, por ejemplo la represión directa, la vigilancia.

El tema de la tormenta: cómo, por qué, con qué efectos?

La tormenta es derrumbe?

La bifurcación plantea "algo peor" como una de las posibles vías.

La compleja y contradictoria relación con los "otr@s", en particular los otros "políticos". Dificultades para los intercambios en los marcos de nuestra cultura política autoritaria. Criticar desde el hacer.

Centralidad de las asambleas y necesidad de invertir tiempo en ellas.

Individualismo? Desde el pensamiento libertario podemos hablar de trabajo por afinidad.

Importancia de la solidaridad de las sociedades civiles: después de 2005 se convierte en complemento y no en base de la resistencia.